

Memoria y pasado práctico en la novela *Um defeito de cor* (2006), de Ana Maria Gonçalves

Renata Dal Sasso Freitas¹

Resumen

El objetivo de esta exposición es analizar la novela *Um defeito de cor* (2006), de la escritora y activista brasileña Ana Maria Gonçalves, que reconstruye la trayectoria de Luísa Mahin, madre del poeta abolicionista Luís Gama, y que fue fundamental para recuperar esta personaje, que años más tarde aparecería en el *Panteão da Pátria* (2019). El análisis parte del concepto de “pasado práctico” de Hayden White, en la medida en que la obra dialoga y al mismo tiempo subvierte el “pasado histórico” construido por la historiografía académica sobre el tema, usando la memoria para amplificar narrativas de otras formas silenciadas sobre el mismo período. En Brasil, los esfuerzos recientes de políticas de memoria de los derechos humanos han estado concentrados no solo en el rescate del período de la dictadura militar (1964-1985), sino también, por demandas del activismo negro brasileño, de la experiencia de la esclavitud. Estas demandas y acciones se han reflejado en prácticas que resultaron en debates en los medios, en políticas como la obligatoriedad de la enseñanza de la historia de África (2009), la implementación de acciones afirmativas y en distintas formas de intervenciones urbanas y en las artes en general, incluso la literatura.

¹ Profesora Adjunta, Licenciatura en História, Universidade Federal do Pampa, Jaguarão, Rio Grande del Sur, Brasil.
- renatadsf@gmail.com

Memoria y pasado práctico en la novela *Um defeito de cor* (2006), de Ana Maria Gonçalves

En junio de 2019, el escritor y activista Ale Santos y la historiadora Ana Lúcia Araújo, profesora en la Universidad Howard, celebraron un debate por medio de notas en el sitio *The Intercept Brasil* al respecto de la inscripción de los nombres de Dandara dos Palmares y Luiza Mahin en el Panteão da Pátria e da Liberdade Tancredo Neves², espacio construido en los años 1980, en Brasilia, donde se encuentran los nombres de expresidentes, líderes de alzamientos, militares, artistas, activistas y políticos de destacadas trayectorias, con el objetivo de rendir homenaje a aquellas personas que contribuyeron para la construcción de la nación brasileña, en los términos de una memoria institucional. Dandara dos Palmares y Luiza Mahin son dos de las tres mujeres negras allí presentes, donde predominan hombres blancos.

La inclusión de estas dos mujeres en este espacio, promovida por la diputada federal Eronildes Carvalho, del Partido Republicanos, alineado a movimientos conservadores, fue festejada por activistas del movimiento negro e por políticos de partidos de izquierda. Dicho acto ocurrió en un momento de la historia brasileña en que, a través de políticas públicas, demandas de los movimientos negro e indígena fueron atendidas por el Estado, entre las cuales la criminalización del racismo, las leyes de acciones afirmativas en universidades y concursos públicos, y las leyes 10.639/03 y 11.645/08, que hicieron obligatoria la enseñanza de la historia y la cultura africana, afro-brasileña e indígena. Araújo, en su breve nota titulada "Dandara e Luisa Mahin são consideradas heroínas do Brasil — o problema é que elas nunca existiram", afirma, sin embargo, que la elección de estas personajes era complicada:

"A pesar de esta necesidad de memoria, echar el discurso histórico en favor de un discurso que mezcla realidad y ficción para satisfacer las necesidades del tiempo presente es una tarea muy arriesgada. Dicho procedimiento es aún más peligroso en tiempos en que el

²<https://www12.senado.leg.br/institucional/procuradoria/comum/nomes-de-dandara-dos-palmares-e-luiza-mahin-vao-para-livro-dos-herois-da-patria>

propio presidente de la República se vuelve el vocero de esta visión revisionista de la historia, cualificando el golpe militar de 1964 como una revolución que tuvo como objetivo impedir que Brasil se convirtiera en un país comunista, o cuando el canciller declara que el nazismo fue un movimiento de izquierda". (ARAÚJO, 2019)

En respuesta, Santo argumentó que la inclusión de Dandara y Luiza Mahin entre personajes formadores de Brasil fue una medida de reparación necesaria. Según él, el racismo estructural de la academia brasileña y, consecuentemente, de la historiografía por ella producida, hace con qué otras formas de transmisión de conocimiento, como la oralidad, sean menospreciadas debido al hecho de que los aparatos epistemológicos y prácticos de las ciencias humanas todavía están repletos de aspectos imperialistas y colonialistas.

"Historiadores desconectados de la realidad negra cuestionan las fuentes que comprueban la existencia de estas mujeres porque solamente existen relatos aislados de sus vidas. Ambas terminaron siendo blanco del desinterés de los historiadores de la época, y hoy todavía hay una inmensa dificultad en recuperar sus biografías por no haber un esfuerzo en catalogar y analizar la tradición oral como fuente historiográfica" (SANTOS, 2019)

La presente ponencia parte de mi interés como historiadora en las relaciones entre la construcción del discurso histórico y de la escritura literaria. Elegí analizar la novela *Um defeito de cor* (2006) de Ana Maria Gonçalves, una narrativa sobre la vida de Luiza Mahin, personaje cuya existencia, como vimos, la historiografía académica tiende a no reconocer, al menos en los términos de su representación literaria. Propongo una aproximación a la idea de "pasado práctico" tal como movilizaba por el historiador estadounidense Hayden White (2014) para comprender las relaciones establecidas entre la construcción del conocimiento histórico y la ficción literaria, y cómo estas afectan nuestro conocimiento acerca del pasado, algo que, para muchos historiadores, pone en riesgo el estatuto propio de la disciplina histórica.

La principal fuente textual que se refiere a Luiza Mahin es una carta escrita por su hijo, el poeta abolicionista Luís Gama (1830-1882), en la que él se describe como "hijo natural de una negra, africana libre, de la Costa de la Mina (Nación de Nagô) de nombre Luiza Mahin, pagana, que

siempre rechazó el bautismo y la doctrina cristiana" (GAMA en SCHWARZ, 1989). Según su hijo, Luíza habría participado en dos alzamientos populares importantes en Salvador de Bahía en el siglo XIX: la *Revolta dos Malês*, un levantamiento de esclavizados que ocurrió en 1835, y la llamada *Sabinada* (1837-1838). Debido a su implicación en estos hechos, Luiza desapareció, y el padre de Gama, un hombre blanco cuya identidad es desconocida, lo vendió en este período como esclavizado para pagar una deuda de juego.

Además de los registros de Gama — la carta y un poema titulado *Mãe* — Mahin aparece en la literatura en una novela del historiador y escritor Pedro Calmon, *Malês, a insurreição das senzalas* (1933). Sin embargo, su figura, en cuanto mujer negra que resistió a la esclavitud cobró fuerza a través del libro de Ana Maria Gonçalves, citada por Ale Santos en su defensa de la existencia de la personaje y de la necesidad de recuperarla como una figura importante de la historia nacional (SANTOS, 2019).

La obra es una narrativa epistolar, una carta de una mujer liberta llamada Kehinde, o Luísa Gama, escrita desde una embarcación mientras ella regresa a Brasil desde África. La misiva, bastante larga, es dirigida a un hijo perdido, y a su conclusión, se revela dictada oralmente porque Kehinde, cerca de morir, está ciega y ya no puede más escribirla por sí misma. Ese hecho explica los rasgos de oralidad presentes en la estructura del texto. A lo largo de 950 páginas, leemos sobre cómo Kehinde fue esclavizada en Guinea tras ver a su madre violada y asesinada, y fue llevada a un ingenio en Bahía, narrando toda su trayectoria de vida hacia su regreso y vida en África. La carta, por lo tanto, es una forma de explicación al hijo perdido por su abandono, además de un ajuste de cuentas con el pasado y sus traumas personales. Luiza Mahin y en especial esta novela han sido objeto de análisis en el campo de los estudios literarios, principalmente en su relación con la historia. Nombro aquí, entre tantos, los trabajos de Aline Najara da Silva Gonçalves (2010) y Fabiana Carneiro da Silva (2017a).

Este trabajo está dividido en dos partes: en un primer momento, trataré de la propuesta de White de "pasado práctico" y de cómo es aplicable al contexto brasileño en sus relaciones con el pasado en general y con la disciplina histórica en particular; en una segunda etapa, voy a detenerme en las particularidades de la obra de Ana Maria Gonçalves y lo que este libro nos ofrece acerca de estas

relaciones en Brasil, además de cómo ellas se articulan con demandas de la sociedad y de los movimientos sociales, presentándonos una oportunidad para comprender las relaciones del país con su pasado histórico, su memoria y con las instituciones que los producen y movilizan.

En su último libro, de 2014, Hayden White vuelve a algunas de las propuestas que lo hicieron célebre en el campo historiográfico, pero con una nueva propuesta. Interesado en debatir la efectividad del discurso histórico para ofrecer explicaciones con respecto a la realidad, White, desde la década de 1960, con el artículo "The Burden of History" propusiera que historiadores e historiadoras volviesen a preocuparse con la forma con que presentaban los resultados de sus investigaciones, es decir, con el lenguaje (WHITE, 1966).

En su obra más famosa, *Metahistory* (1973), White hizo otra propuesta que tuvo impacto sustancial en el campo historiográfico: la de que la historia es un artefacto verbal construido en la misma manera que la escritura literaria de ficción, a través de modos prefigurados de tramas. Para muchos historiadores preocupados por el estatuto de la historia como un conocimiento científico productor de verdades verificables, eso era problemático.

En *The Practical Past*, sin embargo, White tuvo como objetivo reflexionar sobre nuestro acceso y manejo de los hechos del pasado a través del concepto que le sirvió de título a su libro, el de "pasado práctico", tomado del filósofo Michael Oakeshott. Oakeshott distinguía las experiencias del pasado entre aquellas a las que las personas recurren en su cotidiano para tomar decisiones, un "pasado práctico", de un "pasado histórico", producto del trabajo de historiadores e historiadoras normalmente vinculados a instituciones académicas. Este último sería una construcción o una selección de hechos y/o entidades de las cuales tenemos sólo vestigios: "en otras palabras, hay que diferenciarse el pasado histórico del pasado como un todo o totalidad en constante cambio de lo cual [él] es solo una parte" (WHITE, 2014, xiii)³.

³ Todas las citas de textos originalmente en inglés o portugués fueron traducidas por la autora.

Los debates acerca de la capacidad explicativa de la historia y de su utilidad ocurren desde el final del siglo XIX con las primeras críticas hacia el historicismo, pero se intensificaron en el siglo XX, con el impacto, en Europa, de las experiencias de dos guerras mundiales y la del Holocausto. El último está especialmente relacionado a las reflexiones de White acerca de la narración historiográfica y también a las objeciones de otros historiadores a sus proposiciones, en las cuales han visto y aún ven en su manifiesto relativismo (2014: xi) una puerta de entrada a la legitimación del negacionismo, posición demarcada en el calentado y difundido debate entre White y el historiador italiano Carlo Ginzburg⁴.

White rechaza esa acusación desde el final de los años 1970. En su ensayo "*The fiction of factual representation*", por ejemplo, reconoce las diferencias entre los hechos históricos y los ficcionales, y afirma que las semejanzas entre ellos están en sus modos de representación (WHITE: 1985, 121). Para White, la intersección entre las escrituras literaria e historiográfica estaría en su uso del lenguaje y de los modos de narración, y la historia habría sostenido su estatus como disciplina desde el siglo XIX por medio de la represión de los aspectos retóricos de su escritura.

El uso de White de la palabra "represión" para referirse a la relación entre la disciplina histórica con el literario o el poético no es en vano. En *The Practical Past*, el historiador se acerca al concepto de "pasado práctico" de Oakeshott a través de un género literario específico: la novela histórica contemporánea. Según White, el "pasado práctico" consiste no sólo en aquel utilizado por personas en el día a día para tomar decisiones y elaborar estrategias en sus vidas, sino también aquello de la memoria reprimida, en sueños y deseos (2014: 9). White sostiene aún que, al mismo tiempo en que los historiadores científicos conducían la organización de sus prácticas a través de la represión del contenido poético además del filosófico y especulativo de sus textos, el concepto de "literatura" en este mismo período también fue creado por medio del control de su contenido y de sus formas a través de lo que se llamará "realismo"⁵.

⁴ El principal espacio donde se encuentran estos debates es el libro organizado por Saul Friedlander, *Probing the Limits of Representation: Nazism and the final solution* (1992), con papers de White, Ginzburg, Perry Anderson, Dominick LaCapra y otros.

⁵ Es necesario mencionar que White no es el único que establece estas relaciones, que ya fueron señaladas en la teoría literaria con finalidades distintas, principalmente por Erich Auerbach, en su clásico *Mimesis* (1946). También

En estos caminos paralelos entre el desarrollo de la novela y de la ciencia histórica podemos identificar cambios en los usos del lenguaje y de acercarse al pasado en la elaboración de narrativas literarias a su respecto o en la construcción del "pasado histórico" desde los lugares institucionales de la historiografía profesional. La novela modernista, con la explosión del sujeto y de la forma de la narración, fue uno de ellos. La historia, a su vez, buscó profundizar sus dimensiones científicas reconociendo nuevos objetos, nuevos sujetos y nuevas temporalidades, y, a partir del siglo XX — por medio de historiadores como White mismo —, ha repensado su relación con el lenguaje en lo que se quedó conocido más ampliamente como "giro lingüístico".

Estas reflexiones acerca del lenguaje, las cuales sobrepasan fronteras disciplinares, acompañaron una nueva preocupación entre escritores y escritoras de ficción acerca de la historia, manifiesta en lo que Linda Hutcheon (1988) llamó "meta ficción historiográfica" y Amy Elias (2009) "novela meta histórica", que tiene como rasgo principal la referencia a acontecimientos y personajes históricos junto a una reflexión al respecto de las posibilidades de llegar a la verdad. Para White, la emergencia de este tipo de ficción ocurre en un momento en el siglo XX en que la necesidad de relacionarse con el pasado no estaba solamente limitada a conocerlo, pero también — debido a los eventos traumáticos de este siglo — en ajustar cuentas con él (WHITE, 2014:8).

Um defeito de cor, de Ana Maria Gonçalves, puede ser leído en esta clave, en la medida en que presenta, en su construcción, variados momentos en que la narradora pone en duda sus recuerdos sobre eventos del pasado u omite informaciones a su respecto. Como muchas otras novelas de esta categoría, *Um defeito de cor* trata de una cuestión traumática de la formación de Brasil — la esclavitud — y lo hace desde la perspectiva de una de sus víctimas. Además, la posibilidad de analizar esta novela bajo el prisma del concepto de "pasado práctico" fue abierta por White cuando toma como ejemplo la novela *Beloved* (1987), de Toni Morrison, que trata de los traumas de esclavitud en los Estados Unidos.

me refiero aquí a los estudios del teórico literario brasileño Luiz Costa Lima, a partir de su libro *O controle do imaginário* (1984).

White se acerca a esta obra para demostrar cómo Morrison hizo uso de hechos históricos para lidiar con las cuestiones éticas que se presentaban a su protagonista, cuyos horizontes de posibilidades eran radicalmente distintos de los suyos en el momento en que escribía. El camino de la invención, el elegido por Morrison, sería lo único que se presentaba para comprender estos contrastes, aunque ella tenía acceso a la documentación histórica al respecto de la vida Margaret Garner, personaje que inspiró su novela. Para White, por lo tanto,

"(...) nuestro interés en el pasado práctico [en oposición al pasado histórico] debe llevarnos más allá de 'los hechos' cómo convencionalmente comprendidos en el pensamiento historiográfico. En verdad, debe llevarnos más allá de la idea de que un hecho, o cualquier otra cosa que lo sea, pueda ser identificado por su oposición lógica a la 'ficción', en la cual la ficción es comprendida como algo imaginario o producido por la imaginación" (WHITE, 2014: 23)

Así como Morrison trató la vida de Garner a partir de cuestiones de su experiencia como una mujer afroamericana en el presente, Ana Maria Gonçalves demostró tener las mismas preocupaciones cuando escribió *Um defeito de cor*, más específicamente en cómo la cuestión racial fue tratada en general en el imaginario y en la esfera pública brasileña.

"Nacida de madre negra y padre blanco, soy de aquellos seres cuyo cuerpo y mestizaje fueron y todavía son usados para defender lo que no se sostiene: la inexistencia del racismo. Racismo que está en la raíz propia de mi existencia al haber sido creado para justificar el envío de cuerpos negros como fuerza motriz en la construcción del Nuevo Mundo. Tuve, entonces, cómo mestiza, el privilegio de no tener que pensar a mí misma como negra, de no tener que pensar a mí misma como fruto de un proyecto de dominación, hasta bastante tarde en la vida, cuando el libro ya comenzaba a tener parte en ella. Fue mi mapa. Fue mi guía entre ruinas internas desde donde brotaban voces, historias, secretos, risas, resquicios de otros mapas cuyas lenguas y símbolos fui aprendiendo a interpretar." (GONÇALVES, 2017)

Es relevante señalar que el discurso sobre el concepto de raza en Brasil ha sido construido desde el siglo XIX a través de la historiografía disciplinada desde lugares institucionales específicos y legitimados por estructuras de poder — o sea, a través del "pasado práctico" a lo cual White se refiere. La creación del Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro (IHGB) en 1838 implicó no sólo un esfuerzo de recopilar fuentes, organizar archivos y producir a partir de ellos tesis historiográficas sobre la nación recién independiente, sino también establecer reglas, métodos y determinar las fuentes pertinentes para la historia producida en el país. Es decir, actos que White caracterizaría como represivos y que en la historiografía profesional del siglo XIX tocaron también el aparato conceptual y al momento poético en la escritura de la historia (WHITE, 1985: 126).

Además de todo, el IHGB también tenía por objetivo ofrecer su producción sobre este tema para guiar las políticas públicas relacionadas a las cuestiones de raza⁶. Formado en su mayor parte por funcionarios del Estado imperial brasileño, el IHGB creó un consenso de que indígenas y, en menor grado, los negros, deberían ser asimilados a la cultura y principalmente a la fuerza laboral del país⁷. Más notablemente, fue a través de la monografía de un naturalista alemán, Karl Philip von Martius (1844), ganadora de un concurso promovido por el IHGB de cuál sería la mejor manera de narrar la historia del Brasil, que la tesis de que la construcción de su pasado fue marcada por la mezcla entre tres razas se institucionalizó.

Esto *topos* — Brasil como un país mestizo desde tres etnias — se sostiene vigente en el pensamiento intelectual brasileño, con algunas disensiones, hasta los días de hoy, y es muchas veces movilizado para justificar retrocesos. Viene al caso decir que la relación entre esas tres razas, desde lo postulado por von Martius, nunca fue equitativa y estuvo marcada por la idea de la supremacía blanca, reflejada en políticas públicas de promoción a la inmigración europea y viendo

⁶ Viene al caso apuntar que el IHGB fue fundado en el llamado *período regencial* — entre la abdicación de D. Pedro I y la asunción de D. Pedro II como emperador de Brasil en 1841 —, una época marcada por levantamientos separatistas de carácter republicano, como la Farroupilha, en Río Grande del Sur; la Balaiada, en Maranhão; y los alzamientos en los cuales Luiza Mahin hubiera participado. La cuestión nacional y los temas acerca de las razas eran urgentes para la élite imperial brasileña.

⁷ Para una investigación profundizada al respecto de la formación del IHGB, ver GUIMARÃES (2011). Acerca de la importancia de la etnografía en el instituto y su relación con la historia, TURIN (2013).

en el mestizaje una solución para efectuar en realidad el blanqueamiento de la población. Es importante afirmar que, a fines del siglo XIX, las tesis de que el mestizaje era el problema fundamental del país fueron reforzadas por el racismo científico, difundido por pensadores como Sílvio Romero y Raimundo Nina Rodrigues. En la década de 1930, sin embargo, cuando los marcos de referencia del racismo científico empezaron a ser echados de lado, nuevas interpretaciones del pasado brasileño pasaron a guiar la producción académica nacional, siendo una de las más importantes la obra *Casa grande e senzala* (1933) del sociólogo Gilberto Freyre. En este libro, Freyre emprende una resignificación del mestizaje en Brasil a través de una historia social de las instituciones agrarias y del esclavismo en el noreste brasileño. A partir de entonces, la cuestión racial dejó de ser solo una forma de comprender el Brasil económica y culturalmente, sino que también se convirtió en el fundamento de la identidad nacional. El mestizaje tuvo ahí una función de cohesión, en lo que fue llamado "democracia racial", perspectiva que pasó a ser percibida como una ventaja del país (MUNANGA, 1999: 79).

Es decir, la construcción del "pasado histórico" en Brasil — de su narrativa fundacional — fue marcada por estas interpretaciones, dejando a las poblaciones apartadas de estas narrativas solamente un "pasado práctico" al cual recurrir, teniendo como base las experiencias de generaciones anteriores por intermedio de la oralidad, de la memoria y de su propio cotidiano marginado.

Ese pasado histórico y el concepto de "democracia racial" no resonaba con parte de las poblaciones negras y subalternas brasileñas, lo que está evidente en las críticas de la historiadora Maria Beatriz Nascimento a los intelectuales y a la historiografía brasileña en su ensayo "Por uma história do homem negro" (1974), en el cual plantea: "La democracia racial brasileña tal vez exista, pero en relación a los negros inexistente" (NASCIMENTO, 2006: 94).

Nascimento dismanteló la tesis de Freyre tomando como base la experiencia cotidiana — el pasado práctico — de afrodescendientes en Brasil, en la perpetuación de prácticas oriundas de la esclavitud, y del rechazo de la historiografía a ver sus sujetos bajo una perspectiva racial. La autora criticó, principalmente, la idea de "contribución" de estos sujetos a la formación de la identidad nacional brasileña por medio de elementos como la culinaria, el samba y el fútbol, estereotipos

que todavía tienen lugar en las interpretaciones sobre el Brasil a partir de la intelectualidad que entonces ocupaban las instituciones académicas en el país, o sea, los productores del "pasado histórico". Para ella, una narrativa historiográfica brasileña verdadera aún no había sido producida, subrayando que el pasado de los negros y negras en el país no era de todo pasado, debido a la represión de esta memoria en el seno de la sociedad.

"Todas estas agresiones no resueltas, todo el recalque de una Historia todavía no escrita, aún no realmente abordada, hacen de nosotros unos recalcados, unos acomplejados. No lo afirmo empíricamente, la psicología prueba teóricamente que los complejos existen en todos los hombres en cuanto recalques, en cuanto lo no resuelto todavía existir.

En ochenta años desde una 'Abolición', en la cual poco tuvimos parte, que no partió de nuestra maduración político-ideológica en cuanto raza, ni como brasileños, nuestras frustraciones no pueden estar resueltas. La *senzala* [casa de esclavo] todavía está presente. Ochenta años en términos de Historia Total son días." (NASCIMENTO, 2006: 95-96)

Nascimento escribió sus ensayos en un contexto de expansión del sistema universitario brasileño, en el cual la producción historiográfica del país se desplazó de los institutos históricos como el IHGB hacia los programas de graduación y posgrado. En este mismo período, las interpretaciones de la historia de Brasil, sobretodo de la esclavitud, sufrieron críticas y revisiones bajo nuevos referenciales teóricos y metodológicos.

Sin embargo, el descontento de Nascimento con la historiografía brasileña era derivado principalmente de todavía percibirse en la posición de *objeto* de investigación y no de *sujeto* de la historia. Viene al caso considerar que Nascimento — que además de académica, fue también militante en el *Movimento Negro Unificado* — fue apartada del ambiente universitario en el área de historia: su doctorado fue en comunicación social y su producción ha sido recién reconocida por historiadores en las universidades.

De manera similar a lo que Ana Maria Gonçalves produce con su escritura literaria, Nascimento estableció relaciones entre sus proposiciones académicas y su experiencia cotidiana,

diagnosticando en su ensayo "O negro e o racismo" (1974) una represión del esclavismo brasileño por la intelectualidad blanca del país a fines del siglo XX. Según ella, este rasgo de la producción académica nacional se volvía evidente en las elecciones teóricas de estos individuos:

"Esa importación de 'ideologías' es típica del pensamiento de la intelectualidad brasileña, la más blanca, más europeizada de todo el llamado tercer mundo. O sea, la más acomplejada de las élites, justamente por ser aquella que jamás se ha conformado en traer en su totalidad un elemento social tan degradante, pero que por fuerza de las circunstancias históricas fue el más importante en su proceso de formación. El esclavo negro, así como el negro actual, no solamente tuvo parte en la formación social de Brasil con su trabajo, con su sufrimiento, sino que también tuvo parte en la mesa, la cama, en el pensamiento y en las luchas políticas del colonizador y sus descendientes" (NASCIMENTO, 2006: 99).

Las consideraciones de Nascimento acerca de la historiografía posibilitan diálogos no solo con la lectura de White de cómo la represión de determinados elementos instrumentales ocurren en la construcción del pasado histórico, sino que también fue un rasgo de la formación del campo historiográfico en el siglo XIX, como señalado por Bonnie G. Smith.

En *The gender of history*, Smith subraya la relación entre el desarrollo de la disciplina histórica y el ideal de masculinidad burguesa en el ochocientos a través de la interdicción y supresión de la presencia femenina en las instituciones y de la represión de la consciencia de cómo la historia es producida subjetivamente. Los impulsos subjetivos que escapaban al control de la investigación científica, en la búsqueda por un conocimiento neutro, objetivo y racional, fueron desplazados hacia descripciones del trabajo en los archivos. Los *objetos* de la historia eran descritos en muchas ocasiones a través de metáforas eróticas, asociadas al femenino: eran comunes descripciones del archivo como un cuerpo a ser desvelado, violado, o incluso víctima de mutilaciones (2003: 250). No en vano, estos son los mismos tipos de violencia a los cuales estaban sometidos, por estos mismos hombres europeos, los cuerpos subalternos objetos de la etnografía y de la historiografía en las dimensiones del racismo científico.

El campo disciplinar histórico no opera aún en los términos del siglo XIX: hubo, además de cambios metodológicos, potentes interpelaciones teóricas que ampliaron el concepto de fuente histórica y han sido incorporados nuevos grupos sociales en cuanto agentes históricos, hasta entonces considerados subalternos, entre ellos el uso del género como categoría de análisis, como en las proposiciones de Joan Scott (1986), y la problematización del sesgo colonial e imperialista de la disciplina, como en las investigaciones de Michel-Rolph Trouillot (1995). En las últimas décadas del siglo XX, también emergieron propuestas metodológicas que reanudaron las trayectorias de individuos, muchas veces haciendo libre uso de la imaginación y de la especulación para abordar sus objetos.

Son, por supuesto, relevantes aquí los estudios de Natalie Zemon Davis, cuyo *Fiction in the Archives* (1987) plantea justamente la cuestión de cómo los aspectos narrativos — es decir, ficcionales — están presentes en las fuentes de archivo que investigaba. "Cuando yo era estudiante, éramos normalmente enseñados en cuanto historiadores científicos a quitar los elementos ficticios de nuestra documentación como forma de llegar a los hechos reales" (DAVIS, 1987: 3).

Otros movimientos recientes en la historiografía disciplinar también han buscado hacer frente a las limitaciones de la historiografía científica en la línea de aquella construida a lo largo del ochocientos y en la primeras décadas del siglo XX todavía vigentes, un procedimiento impuesto por los hechos traumáticos de este mismo período: la emergencia, por ejemplo, de la llamada "historia del tiempo presente" fue una manera de confrontar la represión de los impulsos de historiadores e historiadoras a no investigar hechos recientes por temer no lograr construir narrativas imparciales. Métodos como la historia oral se volvieron valiosos instrumentos a través de los cuales se puede acceder el pasado no solamente de sujetos antes invisibilizados por la historiografía sino que también para la investigación de las estructuras de la narración y de las culturas que orientaban las relaciones de estas personas con la memoria y el pasado.

Además, como señala François Hartog (2011: 227), hubo la emergencia del testimonio y del testigo — aún con sus limitaciones — como esenciales para la validación de narrativas y de comprensión de los hechos traumáticos del siglo XX. En estos casos, según el historiador francés, el testigo es casi siempre una víctima de estos procesos o su descendiente.

Las interpelaciones de Dominick La Capra (2014) con respecto a la narración en la historia, en respuesta a las proposiciones de White y Frank Ankersmit, también tuvieron relación directa con estos mismos hechos y con las constricciones de la narración historiográfica — tanto en su modelo tradicional como en su forma constructivista — para abordar el trauma⁸. Más importante, sin embargo, fue la propuesta de Paul Ricoeur (2009) acerca de las tensiones entre la historia, la memoria y el olvido.

En lo que sigue, voy a detenerme en cómo, en la construcción de *Um defeito de cor*, Ana Maria Gonçalves se ha apropiado de algunas de estas cuestiones, tan importantes a la historiografía brasileña reciente, y al mismo tiempo se ha reportado más a un pasado práctico que histórico, por las represiones todavía vigentes en la historiografía académica.

*

En su abordaje de *Um defeito de cor*, Fabiana Carneiro da Silva plantea que esa novela puso un desafío a la historiografía contemporánea de la esclavitud en Brasil. Según la autora, "la organización de la obra parece incorporar procedimientos presentes en las nuevas narrativas históricas y tener por principio la creación ficcional de una experiencia que nuestra Historia todavía no logró registrar" (SILVA, 2017b: 72-73). Silva, en este texto, demuestra cómo Gonçalves se ha apropiado de la historiografía reciente producida en Brasil como forma de amparo a su universo ficcional, bajo una lógica que llama suplementar, incluso cotejando la novela y la edición revisada y ampliada del clásico *Rebelião escrava no Brasil: a história do levante dos malês em 1835* (2003) del historiador João José de Reis, para evidenciar las correspondencias entre las narrativas de un mismo episodio de este alzamiento en la novela y en esta obra historiográfica (SILVA, 2017b: 174).

⁸ Verónica Tozzi hace una buena sistematización de cómo la perspectiva constructivista de la historia tiene relación con las demandas de dar espacio a nuevas voces en la historiografía contemporánea en *La historia según la nueva filosofía de la historia* (2009).

Hablando de su novela en entrevista a la *Afro-Hispanic Historical Review*, Ana Maria Gonçalves relató su deseo de interpelar la historiografía con un texto narrado desde el punto de mirada de una mujer víctima del sistema esclavista, alegando que pocas obras — pese el reciente esfuerzo de historiadores e historiadoras — contemplaban esa perspectiva (GONÇALVES, A. M. & MADDOX, J., 2011: 174).

En esta entrevista, Gonçalves repite muchas de las preocupaciones de Beatriz Nascimento: la necesidad de los y las afrodescendientes escribir su propia historia de Brasil, sus críticas a Gilberto Freyre y al concepto de democracia racial, desde sus experiencias en cuanto mujer mestiza. En su tesis al respecto de la cuestión de la maternidad en *Um defeito de cor*, Fabiana Carneiro da Silva señala también que el relato viene desde un "entrelugar", una embarcación en el medio del océano Atlántico, entre Brasil y África. Este "entrelugar" también es también cronológico, entre el presente y el pasado, en algo que remite al texto al inicio del documental *Orí*, de Raquel Gerber, con guión y narración de Nascimento:

"La tierra es circular. El sol es un disco. ¿Dónde está la dialéctica? En el mar — Atlántico, madre. ¿Cómo pudieron ellos partir de acá para un mundo desconocido? Entonces lloré de amor por los navegadores, mis padres. Lloré por haberlos odiado. Lloré por todavía tener rencor de esta historia. Pero lloré fundamentalmente delante la poesía del encuentro del Tejo con el Atlántico, delante la poesía de la partida para la conquista. Ellos lo hicieron por miedo también y tal vez han llorado delante de todas las bellezas allá del mar Atlántico. Oh, paz infinita poder hacer enlaces de una historia fragmentada. África y América y de nuevo Europa y África. Angola, Jagas y los pueblos de Benín, desde donde viene mi madre. Yo soy Atlántica".⁹

Viene al caso apuntar que esta tónica del "entrelugar" vinculada a la experiencia de la esclavitud está presente bajo otras formas en las obras de otros y otras intelectuales negros y negras, como la idea de duplicidad desarrollada por W. E. B Du Bois (1904) y del concepto de "amefricanidad" creado por la socióloga brasileña Lélia Gonzalez (1988). En la historiografía académica, el

⁹Del documental *Orí* (1989), con dirección de Raquel Gerber, con guión y narración de Maria Beatriz Nascimento.

entrelugar está marcadamente presente en la obra de Paul Gilroy bajo la concepción de un Atlántico negro (1993).

La estructura de *Um defeito de cor* también está llena de aspectos que transitan en un entrelugar literario, es decir, es un relato ubicado en el encuentro entre las tradiciones literarias del canon occidental y elementos propios de la cultura afro-brasileña. En ese sentido, Fabiana Silva (2017a: 71) localiza en el libro de Gonçalves una relación con el concepto de "oralitura", formulado por Leda Maria Martins (2003) para abordar los aspectos performáticos del uso del lenguaje en la cultura afro-brasileña en cuanto vehículo de transmisión de memorias y construcción de identidades.

Estos elementos se mezclan en *Um defeito de cor* con otros aportes similares a los de obras canónicas del género novela histórica. El libro tiene notas a pie de página y una bibliografía al final, evidenciando que su efecto de real no está solamente restringido a sus aspectos narrativos. Estos son procedimientos compartidos con obras como las del escritor José de Alencar (1829-1877) ambientadas en el período colonial o en el pasado indígena brasileños, amparadas por notas con referencias a fuentes históricas y a la historiografía producida por el IHGB (FREITAS, 2009).

Es relevante recordar que la novela es presentada por su autora bajo la forma de una carta que hubiera sido encontrada por accidente — un recurso narrativo muy común desde el establecimiento de la novela moderna en el siglo XVIII, pero que también puede ser comprendido como una forma de negación de su dimensión ficcional característica de las novelas históricas contemporáneas (CHARBEL, 2020). Al mismo tiempo en que *Um defeito de cor* presenta usos de estos recursos de distintas tradiciones literarias occidentales, en muchas ocasiones entidades de las religiones africanas y afro-brasileñas tienen protagonismo y sus acciones son ofrecidas como forma de explicación para hechos en la trama. Estas entidades también operan en cuanto metáforas, como señalado por Fabiana Silva (2017a: 12-14), otro aspecto de la experiencia humana reprimido en la escritura historiográfica.

Quiero detenerme en lo que considero uno de los desplazamientos clave que *Um defeito de cor* opera en cuanto discurso acerca del pasado y que está vinculado a uno de los elementos centrales

a cómo nos relacionamos a los hechos traumáticos del pasado en la contemporaneidad: Kehine no es solamente una víctima y sobreviviente de la esclavitud Atlántica, sino que también es testigo de sus horrores.

Su vida es relatada desde los asesinatos de su madre y de su hermano, pasando por su experiencia en el barco negrero, su vida como esclavizada doméstica y en el cañaveral, los episodios de castigos físicos y de violencia sexual que sufre y presencia, sus logros como "ganhadeira" y confitera, el involucramiento con los *malês* y la Sabinada, y la pérdida de sus hijos — para la muerte y para el sistema esclavista por la mano del hombre portugués a quien amaba, hasta su retorno y vida en África.

En el relato de sus experiencias — con intervalos, digresiones y omisiones, pero también crudeza y riqueza de detalles —, la narradora Kehinde en cierta manera también convierte sus lectores en testigos de sustitución de estos mismos hechos, en lo que fue identificado por François Hartog (2011: 205) como siendo un procedimiento característico de los memoriales dedicados al Holocausto y de los museos y centros de memoria de regímenes dictatoriales como los de Latinoamérica y del *Apartheid* en Sudáfrica. En este caso, para volver a la proposición de Hayden White al respecto de la relación entre el pasado histórico, el pasado práctico y la escritura de ficción, para abordar una cuestión ética del presente a lo cual el pasado histórico no lograba dar cuenta, se abrió el camino no solo para la incorporación de los testigos a la escritura historiográfica, sino que también para la potencial creación de relatos en la forma de testimonio, aunque por la vía literaria, que en lo contrario serían inaccesibles.

Esto conduce a la cuestión fundamental de la existencia o no de Luíza Mahin. Las investigaciones de Aline Najara Gonçalves y de Dulcilei Conceição Lima (2011) analizan la construcción de este personaje en cuanto mito y emblema del movimiento feminista negro en Brasil, desde lo que plantea João José Reis sobre este personaje en *Rebelião Escrava no Brasil*. Lima, en su tesis, promueve una interpelación directa a la obra del historiador, en la cual define la construcción de Mahin como "una mezcla de realidad posible, ficción abusiva y mito libertario" (REIS, 2003: 303), potenciada sobre todo por el feminismo negro de las últimas décadas del siglo XX.

Esta descripción no es tan distinta a la sentencia ofrecida por Ana Lucia Araújo en el artículo que fue punto de partida de este trabajo, en el cual afirma que Dandara dos Palmares y Luiza Mahin no existieron: una reacción desde los protocolos y del lugar institucional de producción del "pasado histórico" a algo que él no necesariamente logra manejar. Según Dulcilei Lima, la construcción de Luiza Mahin debe ser comprendida como una contraposición a los estereotipos de la mujer negra que, a través del trabajo de intelectuales feministas negras como Lélia Gonzalez y Sueli Carneiro, fueron problematizados en cuanto productos de un discurso colonial, patriarcal, racista y esclavista (LIMA, 2011: 30), principalmente en relación a la maternidad y a la figura de la "mãe preta", ubicua en la cultura brasileña. Como subraya Fabiana Silva (2017b), en la novela, Kehinde se demuestra una mujer compleja, dueña de su propio destino, y que a pesar de su búsqueda por su hijo, del propósito final del texto ser una carta a él, también manifiesta por diversas ocasiones ambigüedades en relación a la maternidad.

Es necesario considerar que Luiza Mahin no es la única personaje con este perfil alzada a este lugar simbólico por los movimientos sociales en la construcción de una narrativa suya sobre su pasado, apropiándose de sujetos que no son contemplados por la historiografía, entre ellos Zumbi dos Palmares, Dandara, Chico Rei y Anastácia. Como apunta Dulcilei Lima,

"Aunque la producción académica habrá sido importante en ese proceso, fue el imaginario el elemento que ha posibilitado la identificación de la población negra con perfiles elaborados por *aproximar las trayectorias de estas personajes a sus experiencias cotidianas*" (LIMA, 2011: 35 - énfasis mío)

Pese a solo recientemente haber perdido poder institucional, por medio de recortes financieros en diferentes contextos nacionales y hasta el cierre de carreras de humanidades en algunos países, historiadores e historiadoras han diagnosticado una crisis en la disciplina desde principios del siglo XX. Paradójicamente o no, al mismo tiempo, actualmente vivimos un período de consumo y uso político del pasado que lo valorizan al paso que también muchas veces generan negacionismos y revisionistas a su respecto. En el caso brasileño, ocurre incluso un negacionismo de la esclavitud (MENESES, 2019; ARANTES, 2021).

La disciplina histórica no detiene el monopolio de los discursos acerca del pasado y siempre tuvo que coexistir con otros géneros históricos, como la novela, la biografía, las artes visuales y, más recientemente, su movilización a través de la memoria. La emergencia de la historia pública en cuanto un campo de actuación refleja no solamente una cuestión de mercado laboral para historiadores con formación académica, sino que también es resultado de una ampliación de sujetos permitidos a intervenir en el pasado.

Cuando no incurren en el negacionismo sino que, al contrario, refuerzan narrativas sobre la esclavitud que ha sido cuestionada en la esfera pública, historiadores e historiadoras profesionales — en mi visión — deberían comprender y dialogar con las movilizaciones de personajes como Luiza Mahin, en vez de refutarlas en defensa de pilares disciplinares que todavía responden solamente a las preocupaciones de la blanquitud, mayormente del género masculino.

Cuestionamientos planteados recientemente por Ana Carolina Barbosa Pereira (2018) y Maria da Glória de Oliveira (2019) hacia el estudio de la teoría de la historia en Brasil, desde la apropiación de marcos referenciales decoloniales y poscoloniales son muy relevantes en ese sentido. Creo que ver estas apropiaciones bajo la perspectiva de un "pasado práctico" en vez de un pasado estrictamente histórico, es decir, limitado a los aportes tradicionales de la disciplina, podría ser un procedimiento valioso.

Bibliografia

Arantes, Erika Bastos 2021 "'Negando o racismo nas escolas': o negacionismo histórico e os desafios para uma educação antirracista" em Cadernos de Pesquisa do CDHIS (Uberlândia), Vol. 34, Nº 2

Araújo, Ana Lucia 2019 "Dandara e Luisa Mahin são consideradas heroínas do Brasil - o problema é que elas nunca existiram" em The Intercept Brasil, disponível em: <https://theintercept.com/2019/06/03/dandara-luisa-mahin-panteao-patria/>

Charbel, Felipe 2020 "As novas fisionomias do romance histórico" em História da Historiografia (Ouro Preto), Vol. 13, Nº 32

Davis, Natalie Zemon 1987 Fiction in the Archives (Stanford, CA: Stanford University Press)

Du Bois, W. E. B 2009 (1904) The Souls of Black Folk (Oxford: Oxford University Press)

Elias, Amy 2001 Sublime Desire: History and Post-1960's Fiction (Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press)

Freitas, Renata Dal Sasso 2009 "José de Alencar e o Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro: apontamentos sobre a concepção do romance *As minas de prata* (1862-1865) e a cultura histórica brasileira no oitocentos" em Aedos (Porto Alegre), Vol. 2, Nº 5

Gonçalves, Ana Maria 2006 Um defeito de cor (Rio de Janeiro: Record, 2006)

Gonçalves, Ana Maria e Maddox, John 2011 "Inspiração e viagens através da diáspora: uma entrevista com Ana Maria Gonçalves" em Afro-Hispanic Review (Nashville, TN), Vol. 30, Nº 2

Gonçalves, Ana Maria 2017 "Uma ficção à procura de suas metáforas" em Suplemento Pernambuco, disponível em: <https://bit.ly/3hGaHGr>

Gonçalves, Aline Najara da Silva 2010 "Luiza Mahin entre ficção e história", Programa de Pós-Graduação em Estudos de Linguagens da Universidade do Estado da Bahia, Salvador

Gonzalez, Lélia (1988) "A categoria política-cultural de amefricanidade" em Tempo Brasileiro (Rio de Janeiro), Nº 92-93

Guimarães, Manoel Luis Salgado 2011 Historiografia e nação no Brasil, 1838-1857 (Rio de Janeiro: EdUERJ)

Hartog, François 2011 Evidência da história (Belo Horizonte: Autêntica)

Hutcheon, Linda 2003 (1986) A Poetics of Postmodernism (Nova York: Routledge)

LaCapra, Dominick 2014 (2001) Writing History, Writing Trauma (Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press)

Lima, Dulcilei Conceição (2011) "Desvendando Luíza Mahin: um mito libertário no cerne do feminismo negro", Programa de Mestrado em Educação, Arte e História da Cultura da Universidade Presbiteriana Mackenzie, São Paulo

Munanga, Kabengele 1999 Rediscutindo a mestiçagem no Brasil (Petrópolis, RJ: Editora Vozes)

Nascimento, Beatriz 2006 (1974) "Por uma história do homem negro" em Ratts (org) Eu sou atlântica (São Paulo: Instituto Kwanza/Imprensa Oficial)

Nascimento, Beatriz 2006 (1974) "Negro e racismo" em Ratts (org) Eu sou atlântica (São Paulo: Instituto Kwanza/Imprensa Oficial)

Nora, Pierre 1993 "Entre memória e história: a problemática dos lugares" em Projeto História (São Paulo), N. 10

Oliveira, Maria da Gloria (2019) "A história disciplinada e seus outros: reflexões sobre as (in)utilidades de uma categoria" em Avila, Arthur Lima de, Nicolazzi, Fernando & Turin, Rodrigo (orgs) A história (in)disciplinada (Vitória, ES: Editora Milfontes)

Pereira, Ana Carolina Barbosa 2018 "Precisamos falar sobre o lugar epistêmico na Teoria da História" em Tempo e Argumento (Florianópolis), Vol. 10, Nº 24

Reis, João José 2003 Rebelião escrava no Brasil (São Paulo: Companhia das Letras)

Ricoeur, Paul (2009) A memória, a história e o esquecimento (Campinas: Editora Unicamp)

Santos, Ale 2019 "O racismo da academia apagou a história de Dandara e Luisa Mahin" em The Intercept Brasil, disponível em: <https://theintercept.com/2019/06/03/dandara-luisa-mahin-historia/>

Schwarz, Roberto 1989 "Autobiografia de Luiz Gama" em Novos Estudos CEBRAP, Nº 25

SCOTT, Joan W. 1986 "Gender: a Useful Category of Historical Analysis" em The American Historical Review (Oxford), Vol. 91, Nº 5

Silva, Fabiana Carneiro da 2017a "Maternidade negra em *Um defeito de cor* de Ana Maria Gonçalves: história, corpo e nacionalismo como questões literárias", Programa de Pós-Graduação em Teoria Literária e Literatura Comparada da Universidade de São Paulo, São Paulo

Silva, Fabiana Carneiro da 2017b "Quando o que se discute é a realidade: *Um defeito de cor* como provocação à história" em Afro-Ásia (Salvador), No 55

Smith, Bonnie G. 2003 (1998) Gênero e história (Bauru, SP: EDUSC)

Turin, Rodrigo 2013 Tessituras do tempo (Rio de Janeiro: EdUERJ)

Trouillot, Michel-Rolph 1995 *Silencing the Past* (Boston: Beacon Press)

White, Hayden 1966 "The Burden of History" em

White, Hayden 1985 *Tropics of Discourse* (Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press)

White, Hayden 2014 *The Practical Past* (Evanston, IL: Northwestern University Press)